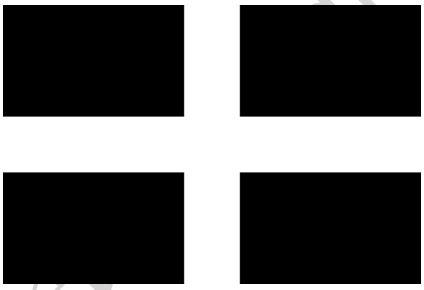
# LOS *FOGOUS* DE CORNUALLES, Y OTROS SUBTERRÁNEOS ATLÁNTICOS

## Cornualles, hogar de los *fogous*

Cornualles (*Cornwall* en inglés, *Kernow* en córnico) es la península del extremo suroccidental de la isla de Gran Bretaña, al oeste de Plymouth, con una población de unos 500.000 habitantes en aproximadamente 3.500 $m^2$. Es una región con una fuerte identidad propia, considerada una de las 7 naciones celtas (hay otra región con el mismo nombre en el sureste de la Bretaña francesa). El córnico, una rama del británico, fue hablado corrientemente hasta finales del siglo XIX, pero se considera que hoy en día solo es conocido por unas 2.000 personas, de las que únicamente 100 lo utilizan normalmente. Aunque aún es fácil ver aquí la bandera de San Piran, el parlamento de Cornualles (*Stenegow Kernow*) se reunió por última vez en 1753, y en la actualidad el gobierno británico considera la región como un condado más de Inglaterra. Eduardo III creó en el siglo XIV el Ducado de Cornualles, cuyas propiedades se extienden más allá de la propia región. El extremo occidental es uno de los finisterres europeos (*Land´s End* o *Penn an Wlas*) y fue bien conocido en la antigüedad clásica (las islas Casitérides) como fuente de abastecimiento de estaño.



Cornualles.



Bandera de Cornualles: una cruz blanca de estaño sobre cenizas negras.

En el Finisterre córnico son abundantes los monumentos megalíticos, entre los que son muy conocidos los círculos de piedra (como *The Merry Maidens* y *Mên-an-Tol*, con su curiosa forma circular); los dólmenes (como *Lanyon Quoit*); y los menhires (como *The Pipers of Boleigh*). Menos conocidos, pero

más misteriosos, son los ***fogous***, túneles subterráneos construidos durante la Edad de Hierro y cuya función continúa siendo, para muchos, un enigma.



El círculo de piedras *The Merry Maidens*.

¿Qué es un *fogou*?

Las palabras *fogo*, *fougo* y *ogo* son antiguas palabras córnicas utilizadas para referirse a una cueva o una cámara subterránea, ya sea natural o hecha por el hombre. Este idioma antiguo con diferencias dialectales tribales se hablaba en la mayoría de las Islas Británicas, así como en áreas extensas de Europa continental, antes de las invasiones anglosajonas y su establecimiento en los siglos V y VI d.C. Representaba un aspecto de la cultura conocida hoy en día como "celta" y, aunque aún sobrevive como lengua viva en partes de Irlanda, Gales y Escocia, su continuación en Cornualles está casi exclusivamente limitada a la toponimia del extremo oeste.

Los subterráneos *fogous* son muy desconocidos. La mayoría de lo que hasta hoy se conoce se debe al trabajo de **Ian McNeil Cooke**, que publicó en su día un monográfico de 351 páginas ("Mother and Sun. The Cornish Fogou", Men-an-Tol Studio, Penzance, 1993), y de cuyo trabajo procede la mayoría de los datos e imágenes que aparecen en este artículo, con su amable autorización.



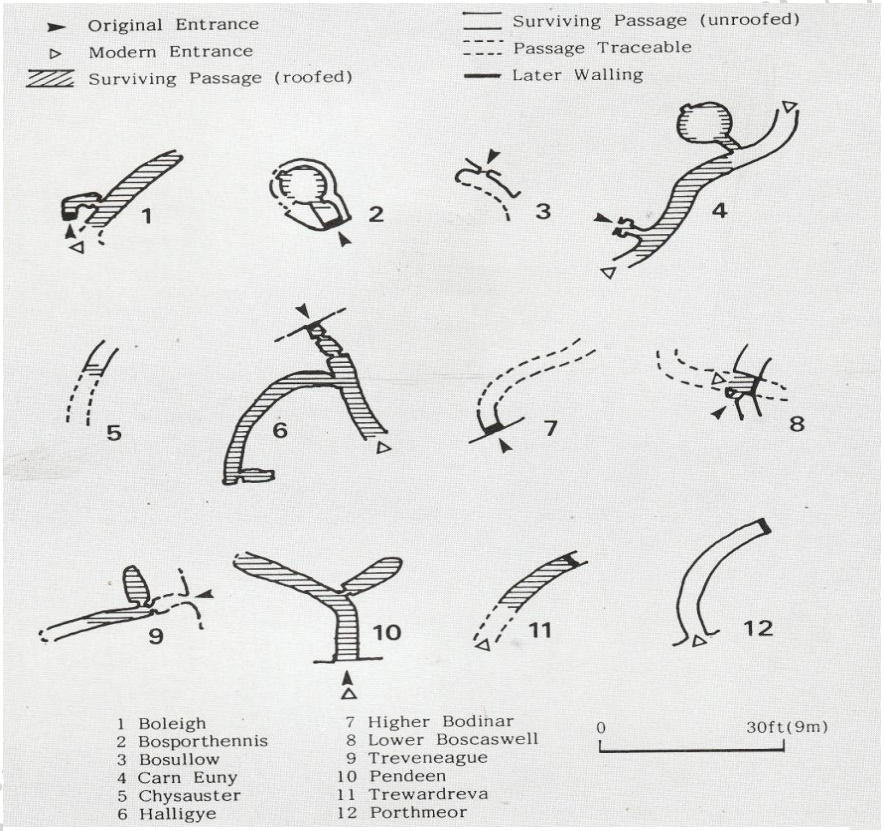
Entrada *creep* en el *fogou* Halligye.

Por lo general, los *fogous* se componen de un largo corredor techado, casi siempre curvado y parcial o totalmente bajo tierra. Este corredor suele tener una altura de 1,80 m a 2,10 m, un ancho de 1,50 m a 1,80 m y una longitud media de 9 m a 12 m, con muros de piedra seca dispuesta en hiladas horizontales, y las piedras más grandes en las hiladas superiores de la mampostería. En la mayoría de los casos, los muros laterales están construidos según la técnica de aproximación, haciendo que el ancho disminuya con la altura para soportar el peso de las enormes losas de granito del techo. Junto con el corredor principal

Cátedra Tradicional "Raymonde Montercy"

pueden aparecer otros elementos, entre ellos, un corredor lateral muy bajo y estrecho, o *creep*, por el que es necesario desplazarse a gatas para atravesar una pequeña entrada de piedra y llegar al corredor central desde el exterior, y una cámara lateral perpendicular al corredor principal a la que también se llega por una pequeña puerta de piedra. El *fogous* completo está cubierto por un montículo bajo de tierra y piedras.

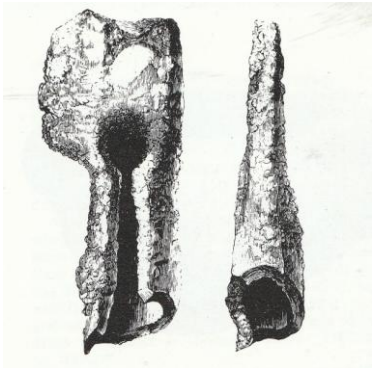
Los *fogous* en general presentan una gran individualidad en estructura y diseño, si bien todos cuentan con un largo corredor cuyo extremo norte está orientado hacia un punto específico del noreste o noroeste, coincidiendo también con la dirección general de las vetas minerales subterráneas. De hecho, en casi todos los casos, el extremo norte está alineado hacia el noreste, en un intervalo de entre 45° y 75°, con una marcada preferencia por la zona de entre 60° a 65°, y, además, en dirección a la salida del Sol en el Solsticio de Verano (como *Carn Euny*, *Porthmeor* o *Trewardreva*). Algunos *fogous*, como *Pendeen*, están orientados hacia el noroeste, en dirección a la puesta del Sol en el día más largo del año. En cuanto a los extremos sur de los corredores, las orientaciones parecen variar algo más, habiendo una notable preferencia por la puesta del Sol en el Solsticio de Invierno, como en el caso de *Carn Euny*. Otros *fogous*, como *Pendeen* o *Halligye*, apuntan más hacia el sur. En algunos casos los extremos sur de los corredores están tan dañados que es muy difícil determinar su orientación exacta.



*Fogous* córnicos.

¿<u>De cuándo datan los *fogous*</u>?

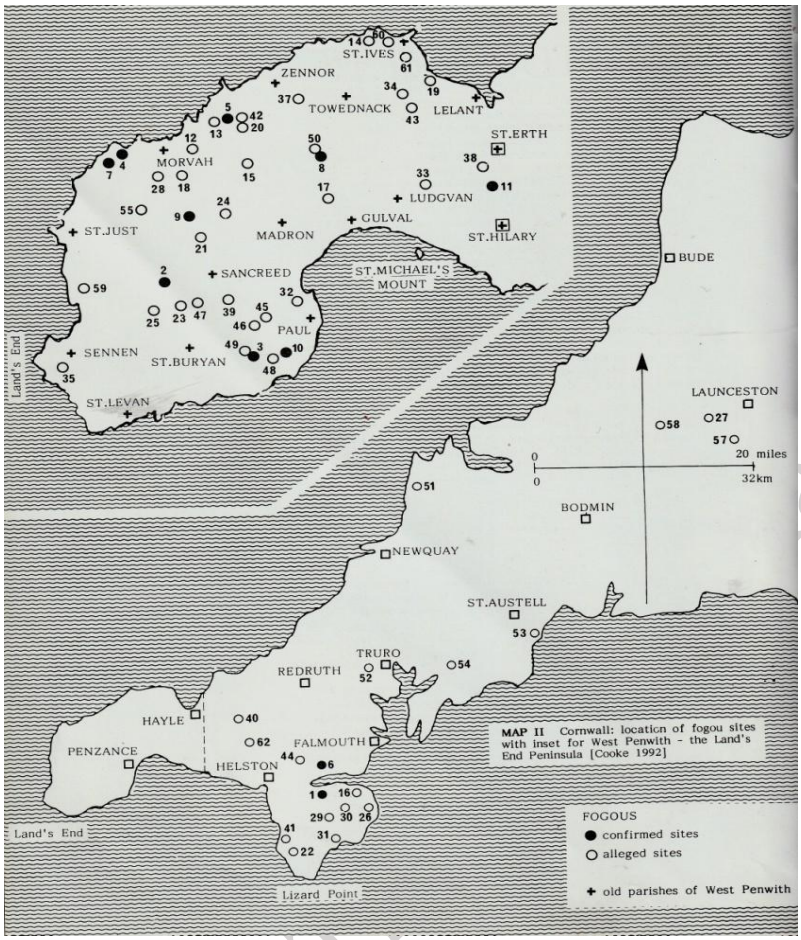
Teniendo en cuenta los objetos y los restos de cerámica encontrados en los diferentes *fogous*, se ha determinado que los primeros *fogous* fueron construidos alrededor del 500 a.C. y que posteriormente fueron modificados de forma radical cuando aparecieron las "casas patio", entre el 50 a.C. y el 100 d.C. Aunque las fechas asociadas a los emplazamientos excavados no nos indican con exactitud cuándo fueron construidos, sí prueban que fueron utilizados durante la última mitad del primer milenio a.C. y continuaron modificándose, a veces de forma drástica, hasta finales del periodo romano: una duración máxima de casi 1.000 años (del 500 a.C. hasta el 400 d.C.).


Herramientas de hierro.

Consejería Tradic

Los *fogous* en el paisaje

La gran mayoría de *fogous*, potenciales o conocidos, se encuentran en la península del Finisterre (*Land´s End*), como *Carn Euny*, *Boleigh* o *Chysauster*. Según registros antiguos, esta región contenía un gran número de *fogous* que han sido destruidos. También existen *fogous* en la península de Lizard y el área alrededor del rio Helford, como *Halligye* o *Trewardreva*. Fuera de estas áreas, en Cornualles se han hallado otras cámaras o corredores subterráneos, pero apenas se asemejan estructuralmente a los *fogous* de la Edad de Hierro.




Cornualles: ubicación de los emplazamientos con *fogous* y West Penwith (en recuadro superior) – la península del Finisterre (*Land´s End*).

*Fogous*

● emplazamientos confirmados

○ presuntos emplazamientos

**+** antiguas parroquias de West Penwith

Casi todos los emplazamientos se encuentran en la isolínea de 76 m, o ligeramente por encima, pero nunca en las cimas, sino en las laderas bajo las cimas de las lomas onduladas (una ubicación a menudo elegida por las comunidades prehistóricas para sus asentamientos y estructuras rituales: menhires, círculos de piedras, cámaras funerarias). Los *fogous* tampoco aparecen como estructuras aisladas en el paisaje, sino que siempre están asociados a asentamientos habitados o estructuras tumulares circundantes, y nunca se han encontrado dentro de los confines de un castro o un castillo costero convencionales.



Un *fogou* en el paisaje.

Cátedra de Ingeniería Raymond Montcyn

Los asentamientos habitados donde se han identificado *fogous* siempre contienen "casas patio" –un tipo de vivienda sofisticada exclusiva de la península de West Penwith (o Finisterre)– ubicadas en su mayoría cerca de fuentes de estaño aluvial. Estas "casas patio" sustituyeron con mucha posterioridad a las casas redondas de madera y turba típicas de la Edad de Bronce tardía y la Edad de Hierro temprana. Como se ha podido comprobar en las excavaciones, los *fogous* preceden a las "casas patio" en varios siglos (aparecieron sobre el 500 a.C.) e inicialmente eran la única estructura de piedra del pueblo, y también la más duradera y, por consiguiente, la más importante. Posteriormente, entre los siglos I a.C. y IV d.C., muchas comunidades evolucionaron hacia las "casas patio", y fue entonces cuando muchos *fogous* sufrieron importantes cambios que también afectarían a su función original.

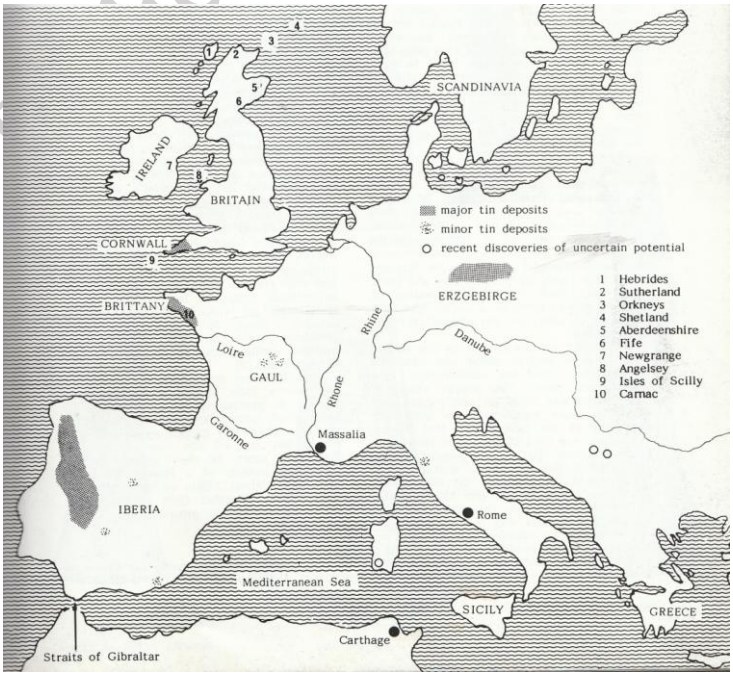
Geometría Tradicional · Raymond Monterey

## El estaño, los griegos y los vénetos

La abundante presencia de estaño y cobre en Cornualles siempre ha tenido una gran influencia en su riqueza desde la Edad de Bronce, hasta tal punto que ningún aspecto de su historia local, o su prehistoria, puede considerarse sin tener en cuenta sus implicaciones.

En Cornualles, donde el estaño y el cobre pueden aparecer de forma excepcional en la misma veta e incluso a la misma profundidad, esta oportunidad de la naturaleza fue aprovechada para producir la aleación de estaño y cobre: el bronce.

Las principales fuentes de estaño en la antigua Europa estaban en el suroeste de Gran Bretaña, el sur de la Bretaña francesa, el noroeste de Iberia y el área alrededor de Erzgebirge, en la frontera actual entre Alemania y Chequia. Esta última región era la proveedora principal de las grandes culturas de la Edad de Bronce de Centroeuropa y Escandinavia, pero fue la escasez permanente del estaño que afectaba a las civilizaciones avanzadas del Mediterráneo Occidental durante el primer mileno a.C. la que dio lugar a la aparición de un valioso mercado para las tribus que habitaban las regiones de estaño de la Europa Atlántica.




Europa Occidental: yacimientos de estaño.

Los contactos marítimos entre las tribus que bordeaban el Océano Atlántico abarcaron miles de años, pero fue en el sur de la Bretaña francesa donde apareció una tribu que dominaría a todos sus vecinos y controlaría los mares circundantes. Se trata de los vénetos, en cuyas tierras ancestrales se encuentran las grandes filas de piedras hincadas de Carnac y el túmulo funerario de Gavrinis, además de multitud de monumentos megalíticos no menos impresionantes. Los vénetos desarrollaron una economía monetaria mucho antes que sus vecinos y mantuvieron una flota de barcos que, además de ser la base de su poder e influencia, servía para transportar el estaño desde la isla de Ictis (posiblemente el Monte de St. Michel, en Cornualles) hasta las desembocaduras de los ríos Loira y Garona, desde donde se llevaba por tierra hasta su destino. Es probable que los vínculos comerciales entre Cornualles y el mundo Mediterráneo se hicieran a través de las tribus celtas de Francia, en lugar de directamente con los comerciantes griegos. No obstante, la supremacía de los vénetos sería retada eventualmente por los ejércitos invasores romanos dirigidos por Julio César, quienes acabaron derrotándolos. Los vénetos dejaron de controlar el comercio del estaño córnico, aunque Cornualles continuó suministrando el metal a los mercados británicos y noreuropeos durante todo el periodo romano.

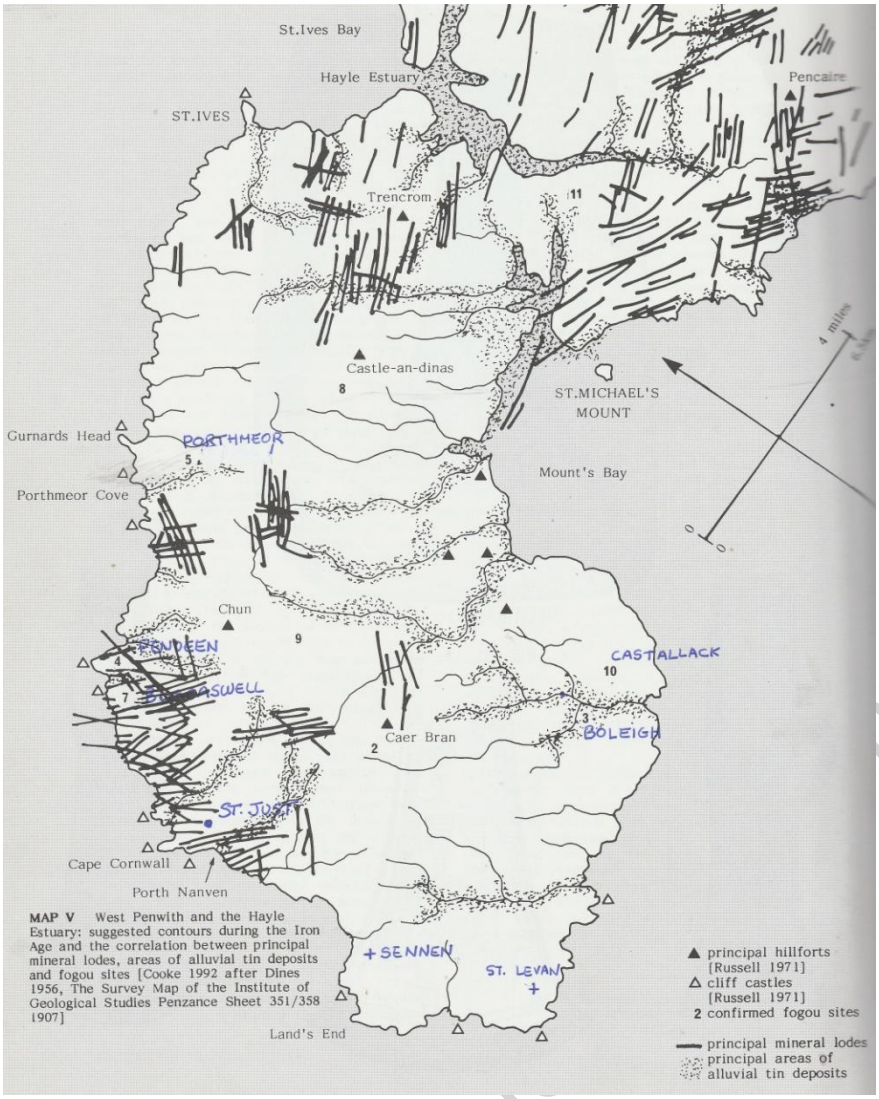
Si se comparan las escalas temporales del uso de los *fogous* y del aparentemente poderoso comercio de ultramar del estaño, y posiblemente del cobre, puede verse que ambos eventos ocurrieron al mismo tiempo durante la Edad de Hierro tardía.

Es evidente que los vénetos, quienes, según César, comerciaban con Gran Bretaña y, gracias a su excelencia en navegación, obligaban a los extranjeros a pagar un peaje por atravesar su ámbito de influencia, estaban en una posición lo suficientemente poderosa como para controlar con eficacia la distribución de los metales córnicos y, por consiguiente, establecer el precio (en especie) pagado a los productores.

Algunos emplazamientos con *fogous* conocidos de la península del Finisterre están situados cerca de áreas de mineralización concentrada, e incluso *Boleigh* y *Castallack* están ubicados por encima del Valle de Lamorna, donde los depósitos aluviales de estaño se siguieron explotando hasta finales del siglo XIV. Hay una marcada ausencia de emplazamientos en las parroquias de Sennen y St. Levan, cuya producción de estaño era relativamente inferior (*ver mapa de la página siguiente*).

Existen vínculos geográficos entre la sugerida temprana minería de vetas de las paredes de acantilados entre St. Just y Gurnards Head y los *fogous Boscaswell*, *Pendeen* y *Porthmeor*. También hay una conexión interesante entre la orientación de los largos corredores de los *fogous* y la dirección general de las vetas productoras del metal -en St Just la mayoría de las vetas tienen una orientación noroeste-sureste, en ángulo recto respecto al mar-.

Geometría Tradicional "Raymond Monteley"




West Penwith y el estuario de Hayle: contornos sugeridos durante la Edad de Hierro y la correlación entre las vetas minerales principales, las áreas de yacimientos de estaño aluvial y los emplazamientos de *fogous*.

▲ castros principales

△ castillos costeros

**2** emplazamientos de *fogous* confirmados

vetas minerales principales

áreas principales de estaño aluvial

¿<u>Quiénes construyeron los *fogous*</u>?

Los subterráneos (cámaras y corredores del subsuelo) pueden encontrarse en las regiones del extremo oeste de Europa, en varias zonas de Escocia, Irlanda, Bretaña y Cornualles. Durante la Edad de Bronce, hasta la Edad de Hierro, cuando fueron construidos los *fogous*, todos estos lugares mantuvieron contactos comerciales continuados que se remontan al periodo Mesolítico, unos 5.000 años antes. Es posible que el culto de los *fogous* se derivara de alguna de esas fuentes extranjeras.

Para algunos, la cultura de los *fogous* probablemente fue importada desde Irlanda, debido a las marcadas similitudes arquitectónicas existentes entre los subterráneos de ambas regiones y a que la influencia irlandesa siempre fue importante en el extremo oeste de Cornualles durante la época prehistórica. Para otros, los subterráneos evolucionaron a partir de una fuente común, en lugar de ser estructuras independientes y no relacionadas, y fueron construidos para "satisfacer algún tipo de necesidad primitiva propia de los periodos en los que se originaron", cuando el uso de las cuevas era absolutamente esencial. Como Cornualles era fácilmente accesible por mar, consideran que esta cultura

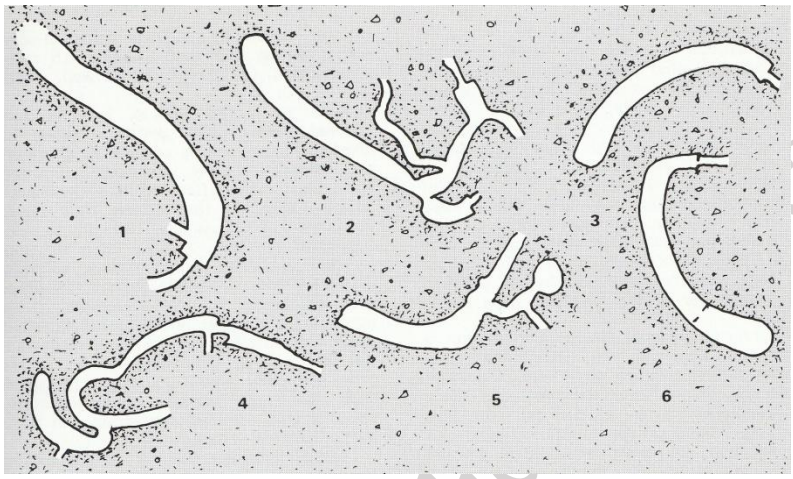
Geometría Tradicional Monterey

fue traída por antiguas rutas mediterráneas desde el Mediterráneo oriental. Otros afirman que algunos de los elementos culturales nuevos que llegaron a la zona alrededor del 100 a.C. pudieron haber sido traídos por los comerciantes vénetos de la Bretaña francesa y que, por tanto, los *fogous* córnicos tienen su equivalente más cercano en Bretaña. No obstante, los subterráneos ubicados en estas regiones europeas del extremo occidental estaban ampliamente diseminados tanto en el tiempo como en el espacio. Así, si la mayoría de los subterráneos bretones datan de la Edad de Hierro temprana, los del sur de Escocia abarcan los primeros siglos d.C., y los irlandeses continuaron construyéndose hasta bien avanzado el periodo cristiano.

Quizá merezca la pena trazar algunas diferencias y similitudes entre todos estos subterráneos.

*Escocia*

Los subterráneos escoceses se hallan en diversas agrupaciones regionales muy diferentes e independientes entre sí, sobre todo en el este de Escocia. Según descripciones antiguas, estos subterráneos variaban bastante en forma y estructura, si bien existe uno que ocurre con tanta frecuencia que podría considerarse típico. Normalmente se compone de un corredor de piedra, por lo general pavimentado y siempre en curva, y a menudo en dirección noreste-suroeste. Tiene una altura media de 1,80 m, una anchura de 2,10 m a 2,40 m, y una longitud de entre 21 m y 57 m, con un ligero abultamiento en uno de sus extremos. Las piedras de los muros están dispuestas con la técnica de aproximación para soportar las enormes losas del techo. El acceso al corredor principal se realiza desde un túnel de entrada más estrecho. Aunque estos subterráneos siempre están asociados a asentamientos exteriores, su construcción fue anterior y conforman un rasgo distintivo del emplazamiento.



Subterráneos escoceses.

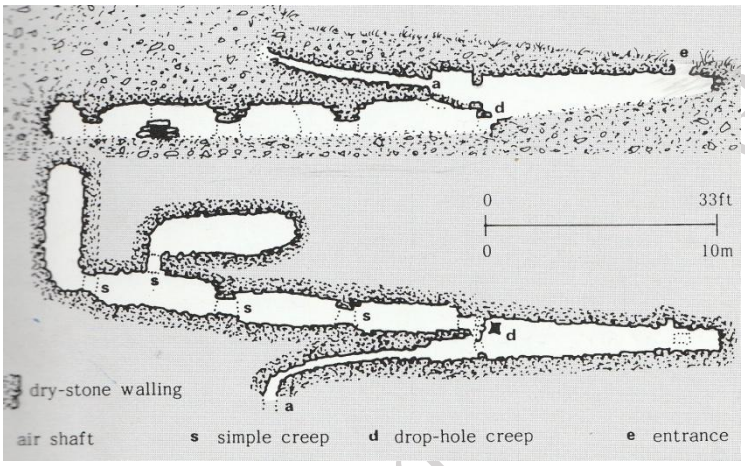
Aunque se desconoce la antigüedad de los subterráneos escoceses, algunos, los situados más al norte, pueden datar de la Edad de Bronce, mientras que otros continuaron utilizándose hasta bien avanzado el periodo romano.

En algunos casos, las estructuras subterráneas se emplearon como almacenes o refugios, sobre todo los asociados a viviendas, en las islas norte y oeste, mientras que en otros pudieron haberse usado como viviendas para refugiarse del frío clima septentrional. Según una guía de emplazamientos históricos escoceses, el diseño, la función y la fecha de los subterráneos varían en toda la Europa Atlántica, pero las agrupaciones regionales de Escocia parecen haber tenido un cometido puramente doméstico, con asentamientos desprotegidos.

Geometría Trías Raymond Montercy

*Irlanda*

En Irlanda hay miles de subterráneos conocidos y, aunque su distribución es muy desigual, pueden encontrarse en casi cualquier punto del país. Por lo general, los subterráneos irlandeses son mucho más complejos que los córnicos, bretones o escoceses. De hecho, algunos pueden llegar a tener 120 m de longitud, constar de diversas cámaras separadas por puertas *creep* y disponer de elementos adicionales como conductos de aire revestidos de piedra, túneles de escape al exterior, túneles "ciegos", puertas de madera interiores, desagües, etc.




Subterráneo irlandés.

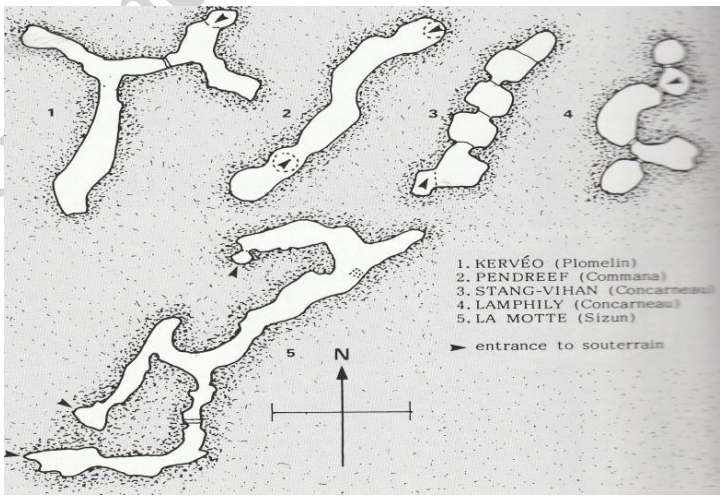
En Irlanda existen tres tipos de subterráneos: 1) túneles simplemente excavados en el subsuelo; 2) túneles con muros de piedra seca y techos de losas de piedra; y 3) túneles revestidos y techados con madera. Por lo general, estos subterráneos están asociados a algún tipo de asentamiento o emplazamiento militar. Normalmente se trata de fuertes circulares construidos en la Edad de Hierro tardía, ligeramente defendidos y equivalentes en antigüedad y función a los círculos córnicos.

Pese al elevado número de subterráneos, muy pocos han arrojado pruebas que puedan fecharse, y es poco probable que fueran construidos antes de la Edad de Hierro. De hecho, hay evidencias de peso que demuestran que la mayoría de los subterráneos no fueron anteriores al 500 d.C.

Es importante resaltar que el concepto de subterráneo continuó hasta bien avanzado el periodo cristiano de la historia irlandesa, y que muchos han seguido utilizándose hasta época reciente.

*Bretaña*

Es posible encontrar un gran número de subterráneos en las regiones occidentales de Bretaña, donde su distribución estaba determinada tribalmente y limitada a los territorios de los vénetos y los osismos.




Subterráneos bretones.

Los subterráneos bretones están en su mayoría excavados en el duro subsuelo arcilloso y roca descompuesta; su diseño y su situación varían, dependiendo en gran medida de la naturaleza del suelo. Los subterráneos a veces están asociados a estructuras tumulares y asentamientos habitados, y pueden constar de hasta media docena de cámaras interconectadas unidas por pequeños túneles

por los que es necesario ir a gatas. La entrada es con ocasiones a través de un túnel vertical o en ángulo oblicuo. Las cámaras interiores pueden ser rectangulares, ovaladas o elípticas, y los techos suelen estar cortados en un tosco perfil "abovedado". Su máxima profundidad bajo tierra puede llegar hasta 3,90 m y su longitud hasta 39 m.

La mayoría de los subterráneos han arrojado pocas pruebas que aclaren su función. Se cree que los *fogous* bretones fueron construidos a partir del 600 a.C. y después abandonados sobre el 100 a.C.

¿Para qué se utilizaban los *fogous*?

Esta es una pregunta que desconcierta e intriga a todo el que entra en un *fogou* o escribe sobre él.

Durante muchos años las opiniones han estado divididas entre los arqueólogos profesionales, quienes por lo general han optado por las prosaicas funciones de almacenamiento de alimentos, refugio o defensa (de hecho, es posible que en algún momento sí se usaran con estos fines, pero después de que su estructura se modificara, a menudo de forma radical, siglos después de su primera construcción), y los que creen en los "misterios terrestres" y se inclinan por la función mágica o ritual. No obstante, en los últimos años estas delimitaciones se han estrechado y el "sistema" comienza a aceptar la función ritual o religiosa de una amplia variedad de emplazamientos antiguos.

Se ha llegado a la conclusión de que, durante decenas de milenios, las cuevas y los megalitos se emplearon con fines rituales, y que, por las imágenes y los objetos hallados en su interior, eran considerados el punto de unión con la divinidad femenina, de donde emanaba toda vida, en imitación al proceso de nacimiento humano, y que, además, las cuevas eran lugares donde incidía el sol creador de la vida y a donde se retiraba al final de cada día.

Pero, ¿hay pruebas de que estos conceptos continuaran hasta la Edad de Hierro?, y, ¿qué hace pensar que los *fogous* tuvieran una finalidad religiosa?

Los *fogous* que aparecen en un marco rural fueron construidos para ser duraderos y permanentes, en comparación con las viviendas de uso habitual; su gigantesca arquitectura megalítica requería grandes cantidades de energía y un alto nivel organizativo, que solo se adoptaban cuando se trataba de construcciones extremadamente importantes; aunque todos los *fogous* tienen una forma y un diseño únicos, el corredor central siempre está deliberadamente alineado, en su extremo norte, con la salida o puesta del Sol en el Solsticio de Verano, seguramente por motivos sagrados; los extremos de los *fogous* estaban sellados, de modo que solo se podía entrar en su interior a través del corredor *creep*, probablemente en señal de sumisión antes del acceso al espacio sagrado, como en muchos otros monumentos megalíticos; y no hay ningún otro tipo de estructura local de la Edad de Hierro que se asemeje al *fogou*.

Todas estas características hacen pensar que los *fogous* desempeñaron un papel más espiritual que práctico en la vida de la comunidad, y que su función inicial fue religiosa o ritual. Quizá el *fogou* simbolizara a la Diosa Madre y constituyera el vínculo físico entre el Cielo y el submundo. Un vínculo esencialmente de tipo sexual, en el que las entradas restrictivas, los corredores curvos alineados con el Solsticio de Verano y las oscuras cámaras recortadas en el subsuelo constituían los elementos

Geometría Tradicional Raymond Montercy

arquitectónicas esenciales de la actividad ritual (la conexión entre el Sol y el templo continuó a través de las grandes civilizaciones mediterráneas hasta incluso el periodo cristiano).



Diosa Madre con cornucopia: la “Venus de Laussel”.

Las características físicas y esotéricas de los *fogous* presentan ciertos paralelismos con algunos tipos de templos y creencias celtas, por lo que es necesario plantearse que inicialmente fueran construidos con fines sagrados para conectar el Sol -*sun* o *son* (hijo en inglés)- en su máxima potencia con su “madre”, la Diosa del submundo. La singularidad de los *fogous* como lugares de rito y devoción en la cultura de la Edad de Hierro no debe considerarse como un factor confrontado con dicha función. Después de todo, las “casas patio” también son excepcionalmente raras fuera de la península córnica de West Penwith y, sin embargo, su uso como viviendas no se pone en duda. Es posible que los primeros *fogous* se erigieran en aquellas ubicaciones donde se extrajera estaño y que, después, una vez que el nuevo culto de la tribu de la península de Finisterre se convirtiera en la “norma” aceptada, también se construyeran como “templos” tribales fuera de las áreas de mineralización concentrada.

Geometría Tra Montercy"

Posiblemente la naturaleza de los ritos practicados permanezca siempre como un misterio, pero vale la pena recordar que el uso cronológico de los *fogous* coindice con la prolífica extracción del estaño aluvial, que los corredores principales siguen la misma dirección que las vetas minerales subterráneas, y que la tríada de los colores blanco, rojo y negro del mineral fueron un símbolo de la Diosa. Todo esto hace pensar que el motivo por el que se construyeron los *fogous* fuera la necesidad de disponer de un lugar de contacto entre los saqueadores de la tierra y las deidades que controlaban la fertilidad de la tierra y la riqueza mineral debajo de la misma, y que estos lugares se utilizaran para celebrar los ritos relacionados con la religión pagana imperante entonces en Cornualles occidental durante la Edad de Hierro, en la que la unión del Dios Sol y la Diosa Madre Tierra formaba un elemento esencial.



*Fogou Pendeen*.

Geome nterey